

Volverá a ser colonias veraniegas

## Confortables Condiciones Materiales Albergaban a Detenidos de Puchuncaví

En cómodas condiciones materiales y físicas se encontraban los detenidos del campamento Puchuncaví, según lo pudieron constatar los medios informativos, tanto nacionales como extranjeros, que ayer visitaron ese recinto.

En el recorrido, la prensa conoció las diversas dependencias que en primeras instancias albergaban a 300 detenidos políticos, para finalmente quedar con sólo 180 presos.

Cabañas de estilo veraniego, amplios comedores, una plaza con escaños fabricados por ellos, baños en buen estado higiénico, y canchas de básquetbol y fútbol constituían el marco habitacional diario de los detenidos.

"Los reos pasaban sus días haciendo deporte a la espera de la visita de sus familiares cercanos, quienes venían dos veces por semana. Ellos, a diferencia de otros campamentos, no realizaban ningún tipo de trabajo, sólo una minoría confeccionaba medallas de bronce o de monedas, señaló a El Cronista el Capitán de Fragata Abel Osorio Rojas, quien dirigía el sitio.

Tres veces a la semana los detenidos eran examinados por médicos y dentistas, atendiendo aproximadamente a 30 pacientes con enfermedades menores.

"Resfríos, estomatitis, estados hepáticos y otros eran las afecciones que mayores atenciones requerían, aún cuando los médicos reos diagnosticaban a los presos diversos cuadros

clínicos, que a la postre nadie entendía cómo el individuo aún estaba vivo", agregó.

Se registró un sólo caso grave, que fue una operación de urgencia de apendicitis realizada en el Hospital Naval de Valparaíso, donde llevarían a los enfermos de cuidado, si es que esto ocurriese.

En la clínica, habilitada en el lugar, había una ficha médica completa de cada individuo, desde el momento de su ingreso hasta que salía en libertad.

En los dormitorios, 70 en total, dormían 6 reos por pieza, teniendo cada uno su casillero y su litera.

Calendarios abstractos realizados por ellos mismos; afiches diversos, sobresaliendo los desnudos y otros, aún son mudos testigos de las piezas ya desocupadas.

Los patios estaban tapizados de monedas trabajadas y algunas aún sin repujar. Con ellas confeccionaban medallones y anillos, la mayoría con signos araucanos o con inscripción "Melinka 76" nombre del campamento.

A la vez, se podían observar una gran cantidad de telares destruidos por los presos, quienes se negaban a hacer uso de aquellos materiales.

En la actualidad cerca de 100 soldados están limpiando el sitio, que en el futuro volverá a constituirse en colonias escolares dependientes del Ministerio de Educación.



La prensa, tanto nacional como extranjera, conoció ayer las dependencias del campamento de Puchuncaví constatando las confortables condiciones en que se encontraban los detenidos. En el grabado se observa un arco de la cancha de básquetbol ubicada en el recinto.